

Las remesas familiares: la gota que se volvió río

Tomás Olvera

Introducción

Las remesas familiares, es decir, los recursos financieros que los mexicanos residentes en el extranjero envían a sus familias en México, han tenido un crecimiento espectacular particularmente en los últimos años. Su monto ha alcanzado niveles tan importantes que hoy en día es una de las tres principales fuentes de divisas del país. Durante el presente año ha incluso superado las divisas obtenidas por concepto de turismo y los flujos de inversión extranjera directa (IED). De esta forma, el monto actual de las remesas familiares representa alrededor de 2% del producto interno bruto de México.¹

Tradicionalmente, el tema de las remesas había quedado en segundo término, como un aspecto derivado del fenómeno de migración de mexicanos hacia los Estados Unidos de América. En la actualidad no podemos decir, ni siquiera remotamente, que los problemas migratorios hayan sido resueltos; de ahí que enfoquemos nuestra atención a los flujos financieros que envían nuestros compatriotas desde el extranjero. Por si esto fuera poco, en los últimos años, la política antiinmigrante ejercida

¹ Estimación propia con base en datos del Banco de México.

por Estados Unidos ha tomado posturas realmente álgidas. Además, las persecuciones de indocumentados y el surgimiento de grupos “cazamigrantes” en varios puntos fronterizos hacen de este tema uno de los puntos más complicados de la agenda bilateral.

Ante este panorama, el presente artículo tiene como objetivo hacer un análisis de los flujos financieros que por concepto de remesas familiares provenientes de los trabajadores radicados en otros países (fundamentalmente en Estados Unidos) han ingresado a México en los últimos años, así como de los factores que han dinamizado este proceso. En virtud de que este fenómeno no es exclusivo de nuestro país, se hace también un análisis comparativo de los flujos financieros derivados de las diversas rutas de migración internacional. Más adelante se describe el impacto de estos flujos en México, tanto en el ámbito macroeconómico (como elemento de equilibrio de las cuentas con el exterior y válvula de escape para el desempleo), como en el familiar. A modo de conclusión, se cierra con algunas puntualizaciones del proceso y tendencias en el mediano plazo.

La migración internacional. Fenómeno antiguo, patrones nuevos

El fenómeno migratorio ha acompañado a la humanidad desde su historia más remota. Ninguna aldea, pueblo, reino, región o país escapa a la dinámica de las migraciones o puede mantenerse al margen de las mismas, ya sea como una región de origen o como una localidad de destino de migrantes.

Desde los primeros pueblos nómadas hasta nuestros días, la mayoría de los movimientos y flujos migratorios han tenido como motivación principal la búsqueda de oportunidades y, en general, de mejores condiciones de vida ante situaciones adver-

sas de muchos tipos. El desarrollo de la tecnología en materia de comunicaciones y transportes así como la globalización han favorecido este proceso. Aunque hoy en día se hable de factores estructurales complejos que alientan la migración, como las asimetrías económicas entre las naciones, la creciente interdependencia económica y las intensas relaciones e intercambios entre los países, finalmente llegamos al mismo principio: la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Una de las características fundamentales de la migración es que se trata de un fenómeno universal. Aunque los mexicanos vivimos permanentemente involucrados en el proceso y la consideramos como algo cotidiano (lo que nos lleva a pensar que somos los campeones de la misma), lo cierto es que este fenómeno mantiene una gran dinámica, sorprendente cuando miramos las estadísticas a escala internacional.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU),² en el año 2000 había alrededor de 175 millones de migrantes en el mundo, de los cuales más de 56 millones estaban en Europa, 50 en Asia y 41 en América del Norte.

El país que mayor número de migrantes había recibido hasta el año 2000 era Estados Unidos. Dentro de sus fronteras se contaban casi treinta y cinco millones de personas que no habían nacido en su territorio, es decir, 20% del total de migrantes internacionales se ubicaba en ese país. En la lista de países receptores, Rusia le sigue con un total de poco más de trece millones. Después viene Alemania (7.3 millones), Ucrania (6.9 millones), Francia (6.3 millones) e India (6.2 millones). Esta última nación juega un doble papel, ya que es también una de las principales emisoras de migrantes en el mundo.

² ONU, *International Migration Report*, 2002, en <http://www.un.org/esa/population/publications/ittmig2002/ittmigrep2002.htm>.

A pesar de que Estados Unidos es el principal receptor absoluto a nivel mundial, este liderazgo —por llamarlo de alguna forma— no se mantiene cuando se consideran otras variables sociodemográficas. Por ejemplo, esos 35 millones de personas no nacidas en Estados Unidos representan alrededor de 12% de su población total. Este porcentaje, que es verdaderamente alto, está muy por debajo del índice migratorio³ que se observa en otros países. Por ejemplo, más de 75% de la población de los Emiratos Árabes Unidos no es originaria del país. Otras naciones con un alto índice de inmigrantes son Jordania (40%), Israel (37%), Arabia Saudita, Suiza y Australia (con alrededor de 25%).

Ahora bien, de los 35 millones de migrantes que viven en Estados Unidos, aproximadamente nueve millones son nacidos en México,⁴ es decir, una cuarta parte. Eso significa que México es la principal fuente de la migración estadounidense. Este dato no es, evidentemente, ninguna novedad. Con ese país compartimos una amplia frontera, tal vez la más dinámica del mundo, en la cual se registran más de trescientos millones de cruces por año, muchos de los cuales no incluyen el boleto regreso.

Migración de mexicanos a Estados Unidos: en busca de oportunidades

Aunque existen diversos factores que son promotores de la migración de mexicanos a Estados Unidos, sin lugar a dudas el

³ En este documento se considera como índice migratorio la relación porcentual entre el número de inmigrantes y la población total del país.

⁴ Aunque no hay un dato preciso sobre el número de mexicanos que vive de manera legal e ilegal en Estados Unidos, se ha tomado un promedio entre las estimaciones de diversas instituciones nacionales e internacionales, como el Consejo Nacional de Población (Conapo), el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

más importante es el laboral, que se traduce en la búsqueda de empleos y una mejor remuneración. Este factor, cada vez más complejo, tiene a su vez diferentes componentes:

—El intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral y la insuficiente dinámica de la economía nacional para ofrecer trabajos dignos y bien remunerados.⁵

—La persistente demanda en la Unión Americana de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y, sobre todo, de servicios.

—El considerable diferencial salarial entre las economías de los dos países.

—La tradición migratoria hacia el vecino del norte, conformada desde el siglo XIX y fortalecida durante el siglo XX, en muy diversas regiones del país.

Nuevos patrones

En los años sesenta, la migración mexicana hacia Estados Unidos se caracterizaba por ser un flujo predominantemente *circular*, es decir, estaba compuesto por adultos y jóvenes de origen rural que procedían de siete u ocho entidades federativas. Estos grupos se internaban en el vecino país del norte con el objetivo de trabajar temporalmente en la agricultura para, más tarde, después de seis u ocho meses, regresar a sus lugares de origen. Pasado un tiempo de entre cuatro y seis meses, se reiniciaba el ciclo.

El flujo migratorio presenta actualmente un patrón más complejo y heterogéneo. La imagen tradicional de los “braceros”

⁵ De acuerdo con estadísticas del IMSS, se puede proyectar la creación de entre 870 000 y 900 000 empleos formales en la presente administración. Esto significa que en promedio se generan menos de 150 000 empleos por año, cuando la necesidad anual es de 1.2 millones de fuentes de trabajo.

mexicanos, vigente hasta los años sesenta, ya no corresponde con la realidad actual. Algunos de los cambios más trascendentes son los siguientes:

—*El desgaste gradual de los mecanismos de circularidad.* Debido a las nuevas ocupaciones de los inmigrantes (de manera predominante en servicios) y al endurecimiento de la política antimigratoria por parte de Estados Unidos, así como al surgimiento de diversos grupos “cazamigrantes”, la estancia en territorio estadounidense se hace, en general, más larga. Muchos connacionales indocumentados optan por establecer su residencia permanente en Estados Unidos ante la dificultad de regresar a casa y luego ingresar nuevamente a este país.

De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población (Conapo), los migrantes mexicanos tienden a prolongar su estancia en Estados Unidos. Entre 1993-1997 y 2001-2003, la estancia promedio aumentó de 5.5 a 12.2 meses. Otro dato que confirma este desgaste es que el flujo de personas que cruzan la frontera por primera vez incrementó su participación de 29% a 72% entre 1993-1997 y 2001-2003. Lo anterior significa que la mayoría de los cruces fronterizos los realizan migrantes “nuevos”, y cada vez son menos los que regresan a casa y vuelven al trabajo.⁶

—*Una creciente diversificación regional del flujo.* El origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios tradicionales de emigración. Eso no significa que en dichas áreas haya una tendencia a la disminución del flujo, sino que más bien se ha incrementado en otras. Actualmente se originan cuantiosas corrientes migratorias en entidades que en el pasado no se contaban entre los estados de

⁶ Conapo. Series sobre Migración. “Migración temporal a Estados Unidos”, 2005, en http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/0701.htm.

tradición migratoria, como Morelos, Puebla, Hidalgo, el Estado de México y el Distrito Federal.⁷

—*Una presencia cada vez más notoria de inmigrantes procedentes de las zonas urbanas.* De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y del Conapo,⁸ el flujo de inmigrantes proveniente de la zona metropolitana de la ciudad de México y algunas ciudades intermedias se ha incrementado notoriamente. Estas ciudades, además de absorber a los migrantes internos procedentes de las áreas rurales y de pequeñas localidades del país, están convirtiéndose en la nueva fuente de migración hacia las áreas urbanas de Estados Unidos, en donde cubren las necesidades del sector servicios.

—*Una mayor diversificación ocupacional, sectorial y geográfica.* En la actualidad, los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios, ni en su lugar de origen ni en el de destino. Cada día se encuentra un mayor número de mexicanos trabajando en actividades industriales y, sobre todo, en la provisión de servicios de las zonas urbanas.

Las remesas: uno de los beneficios más evidentes de la migración

En las últimas décadas las remesas se han convertido en un importante flujo de divisas para la mayoría de los países en desarrollo. En muchos casos estos montos representan un alto porcentaje del rubro de transferencias corrientes de las balanzas de pagos. De acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), durante 2002, los flujos financieros por concepto de

⁷ INEGI. Banco de Información Económica (BIE), 2005, en <http://www.inegi.gob.mx>.

⁸ *Idem* y Conapo, *op. cit.*

envío de remesas de migrantes superaron los cien mil millones de dólares (MDD).⁹ Estados Unidos es el país donde se origina la mayor parte de remesas. En segundo lugar se encuentra Arabia Saudita. Según la misma fuente, hasta el año 2002, el principal país receptor de remesas fue India, que apenas superó a México, el cual se ubicó en el segundo sitio. Datos más recientes del propio FMI indican que nuestro país se coloca actualmente como el principal país receptor de este tipo de fondos.

Evolución de las remesas familiares en México

El envío de remesas a México ha tenido un crecimiento notable en la última década. De acuerdo con cálculos del FMI, en 1995 el flujo de divisas por este concepto sumó poco menos de 3.5 mil MDD, lo que ubicaba a México como el cuarto país receptor neto de divisas por este concepto a nivel mundial. Para 1999 nuestro país ocupaba el segundo lugar, con un flujo de 5.9 mil MDD, seguido de Turquía que obtuvo 4.5 mil MDD. Para el año 2002 habíamos alcanzado ya una cifra cercana a los diez mil millones de dólares. Datos recientes del Banco de México indican que al cierre de 2004 se alcanzó un monto de 16.6 mil MDD. Hasta agosto de 2005, el saldo se ubicaba en los 13 mil MDD.¹⁰ Este monto supera por mucho los ingresos obtenidos por concepto de turismo,¹¹ así como los ingresos totales en materia de IED, los cuales sumaban, a junio de este mismo año, 7.5 mil MMD.¹²

⁹ Banco Mundial. *Global Development Finance*, 2003, en http://www.esds.ac.uk/international/support/user_guides/wb/gdf.asp.

¹⁰ Banco de México. *Información Financiera y Económica*, en <http://www.banxico.gob.mx>.

¹¹ De acuerdo con información del Banco de México, hasta septiembre de 2005, los ingresos totales obtenidos por concepto de viajeros internacionales eran de 9.2 mil MDD.

¹² Banco de México, *op. cit.*

Cuadro 1
Flujos internacionales por concepto
de remesas familiares, 2002

Receptores de remesas		Emisores de remesas	
Países	Receptores de remesas (MMDD)*	Países	Emisores de remesas (MMDD)
India	10.0	Estados Unidos	28.4
México	9.9	Arabia Saudita	15.1
Filipinas	6.4	Alemania	8.2
Marruecos	3.3	Bélgica	8.1
Egipto, Rep. Árabe	2.9	Suiza	8.1
Turquía	2.8	Francia	3.9
Líbano	2.3	Luxemburgo	3.1
Bangladesh	2.1	Israel	3.0
Jordania	2.0	Italia	2.6
Rep. Dominicana	2.0	Japón	2.3
El Salvador	1.9	España	2.2
Colombia	1.8	Kuwait	1.8
Yemen	1.5	Omán	1.5
Pakistán	1.5	Países Bajos	1.5
Brasil	1.5	Bahrein	1.3
Ecuador	1.4	Reino Unido	1.3
Yugoslavia	1.4	Dinamarca	0.7
Tailandia	1.3	República Checa	0.7
China	1.2	Venezuela	0.7
Sri Lanka	1.1	Noruega	0.7

Fuente: FMI, *Balance of Payments Yearbook*, Global Development Finance, 2003.

*Miles de millones de dólares.

Este notable incremento en el flujo de divisas por concepto de remesas familiares no significa que de buenas a primeras a los mexicanos que laboran en el exterior los haya invadido el sentimiento de solidaridad y responsabilidad como jefes de familia. Existen varios elementos que nos ayudan a explicar este notable aumento en el flujo. Entre los más importantes, podemos enumerar los siguientes:

Crecimiento en el número de inmigrantes mexicanos que vive en Estados Unidos

De acuerdo con estimaciones del Conapo, ante la falta de oportunidades, en los últimos 10 años el movimiento migratorio hacia Estados Unidos ha crecido en forma espectacular, a razón de 400 000 personas por año, en promedio. Ello significa que, entre 1994 y 2004, el número de mexicanos residentes en Estados Unidos pasó de 6.8 a 10.2 millones de personas, respectivamente.¹³

Endurecimiento de la política migratoria y la dificultad de cruzar la frontera

Aunque el cruce fronterizo se había hecho cada vez más complicado debido a las acciones adoptadas por los servicios de migración de Estados Unidos, este proceso llegó a su extremo después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Además, durante los últimos años, han surgido diversos grupos “caza migrantes” y xenófobos estadounidenses en los principales puntos que los inmigrantes utilizan para cruzar la frontera. Esto ha dado pie a que muchos mexicanos que iban y venían

¹³ Estimaciones del Conapo, en http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/0302.htm.

cada año, cargando consigo los recursos para sus familias, hayan dejado de hacerlo ante el temor que representa no poder volver al sitio de trabajo.

El desgaste del mecanismo de circularidad

Como consecuencia del punto anterior y ante el atractivo que representa para muchos migrantes la posibilidad de obtener la ciudadanía estadounidense, el mecanismo de circularidad ha dejado de ser común. Cada vez más trabajadores mexicanos buscan establecer su residencia permanente en Estados Unidos, a propósito de lo cual necesitan permanecer dentro del territorio por un tiempo determinado.

Problemas de seguridad

Los robos y la falta de seguridad en transportes y cruces han propiciado que los migrantes ya no lleven consigo los recursos para sus familias. Lo mismo ha sucedido con el mecanismo de encargar al “paisano” o compañero de viaje la entrega de la remesa, porque simplemente los dólares no llegaban a su destino.

Surgimiento y proliferación de sistemas de transferencia electrónica y de compra de productos con entrega en México

Aunque los giros postales y telegráficos han existido desde hace varios años, había un gran desconocimiento y desconfianza por parte de los migrantes —fundamentalmente campesinos— para usar estos sistemas. Como ya se señaló, las características de los “braceros” han cambiado; así, han dejado de ser, en su mayoría, trabajadores del campo y, hoy en día, se ubican cada vez más en ciudades, donde se emplean en el sector servicios. Ante este cambio del perfil del migrante, el uso de la tecnología

se vuelve muy común. Además, en los últimos años se ha llevado a cabo una disminución significativa de las comisiones por transferencias electrónicas y una política mucho más agresiva de los intermediarios financieros.

Cuadro 2
México. Remesas familiares por tipo

Concepto	Anual	Enero-agosto		Variación	Variación
	2004	2004	2005	Relativa	Relativa
		(A)	(B)	2004	(B/A)
Remesas totales ¹	16 612.85	10 971.59	12 956.34	24.01	18.09
Transf. electrónicas	14 496.20	9 593.34	11 584.09	25.92	20.75
Money Orders	1 883.04	1 262.25	1 231.98	16.01	-2.4
Cheques personales	0	0	0	-100	N/E
Efectivo y especie	233.61	116	140.27	-8.24	20.92
<hr/>					
Número de remesas totales ²	50.87	33.57	38.18	21.69	13.74
Transf. electrónicas	45.93	30.24	35.27	23.97	16.62
Money Orders	4.63	3.17	2.74	4.95	-13.75
Cheques personales	0	0	0	-100	N/E
Efectivo y especie	0.32	0.15	0.18	-7.36	15.89
<hr/>					
Remesa promedio ³	326.55	326.86	339.34	1.91	3.82
Transf. electrónicas	315.65	317.22	328.46	1.57	3.54
Money Orders	407.01	397.66	449.99	10.54	13.16
Cheques personales	0	0	0	-100	N/E
Efectivo y especie	724.02	765.88	799.12	-0.95	4.34

Fuente: Banco de México.

^{1/} Los conceptos referentes a remesas totales se expresan en millones de dólares.

^{2/} Los conceptos referentes a número de remesas se expresan en millones de operaciones.

^{3/} Los conceptos referentes a remesas promedio se expresan en dólares.

Mayor facilidad de cuantificar las transferencias

El uso de mecanismos de transferencia electrónica, tanto a través de bancos como de otros intermediarios financieros, hace más sencilla la tarea de dar seguimiento y cuantificar los recursos.

La geografía y el impacto microeconómico de las remesas

Como se mencionó, los estados y regiones de origen de aquellos que emigran hacia Estados Unidos se han modificado con el paso de los años. Hasta hace una década, los principales estados emisores de población eran Michoacán, Guanajuato y Oaxaca. En la actualidad, podemos hablar de una muy amplia gama de estados con un gran flujo de migrantes, entre los cuales se incluyen Jalisco, Puebla, Veracruz, el Estado de México y el Distrito Federal.

El mapa de migrantes está estrechamente relacionado con la recepción de divisas por concepto de remesas. El estado que más recursos recibe es Michoacán, que por sí sólo absorbe más de 13% del monto total; es decir que, durante 2004, obtuvo una cantidad mayor a los dos mil millones de dólares. Le siguen en este orden, Guanajuato, Jalisco y el Estado de México. Cada estado recibió alrededor de 1.5 mil MDD en ese año. Los estados que menores recursos reciben por remesas son los que conforman la península de Yucatán, así como Baja California Sur (este último debido a su baja densidad de población).

Estos flujos se destinan en su mayoría al consumo (alimentación, enseres domésticos y ropa), así como para gastos de salud, educación y, cada vez en mayor medida, para la construcción y remodelación de viviendas.

Cuadro 3
Ingresos por remesas familiares
Distribución por entidad federativa

Concepto	Millones de dólares			Estructura porcentual		
	2004	Enero-junio		2004	Enero-junio	
		2004	2005		2004	2005
Aguascalientes	296.9	146.6	70.5	1.8	1.7	1.4
Baja California	149.1	35.2	42.4	0.9	0.9	0.9
Baja California Sur	16.8	4.1	4.9	0.1	0.1	0.1
Campeche	37.3	8.3	11.0	0.2	0.2	0.2
Coahuila	155.3	34.1	45.0	0.9	0.9	0.9
Colima	126.6	29.9	35.4	0.8	0.7	0.7
Chiapas	500.3	114.3	146.6	3.0	3.1	3.3
Chihuahua	219.9	52.5	67.8	1.3	1.3	1.5
Distrito Federal	954.0	227.9	299.7	5.7	5.7	6.5
Durango	278.2	65.4	83.4	1.7	1.6	1.8
Estado de México	1 385.0	316.9	384.6	8.3	8.1	8.4
Guanajuato	1 531.6	371.5	412.1	9.2	9.5	9.0
Guerrero	826.3	200.5	230.1	5.0	4.9	4.8
Hidalgo	615.2	143.2	166.1	3.7	3.8	3.7
Jalisco	1 419.2	343.0	406.7	8.5	8.4	8.4
Michoacán	2 195.6	542.6	613.0	13.2	13.8	13.0
Morelos	400.0	95.2	111.1	2.4	2.4	2.4
Nayarit	237.4	56.0	65.0	1.4	1.4	1.4
Nuevo León	281.8	65.2	53.1	1.7	1.7	1.2
Oaxaca	804.0	186.7	224.7	4.8	4.9	5.0
Puebla	955.6	226.9	268.3	5.8	5.8	5.8
Querétaro	337.3	75.2	91.6	2.0	2.0	2.1
Quintana Roo	71.7	15.3	18.8	0.4	0.4	0.4
San Luis Potosí	393.0	91.9	110.0	2.4	2.3	2.4
Sinaloa	315.2	75.7	86.8	1.9	1.9	1.9
Sonora	147.4	35.3	44.7	0.9	0.9	1.0
Tabasco	95.0	20.8	28.3	0.6	0.5	0.6
Tamaulipas	241.0	57.4	71.6	1.5	1.5	1.6
Tlaxcala	173.7	38.4	46.4	1.0	1.0	1.0
Veracruz	950.5	218.9	263.7	5.7	5.6	5.7
Yucatán	80.3	15.2	18.5	0.5	0.4	0.4
Zacatecas	421.8	102.2	117.3	2.5	2.6	2.5
Total	16 612.9	3 939.1	4 639.2	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco de México.

Como se puede observar en el Cuadro 3, los beneficios de las remesas están concentrados en unas cuantas regiones del país. De cada cinco dólares enviados, sólo 13 entidades captaron, en su conjunto, cuatro.

Las remesas son un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de muchas comunidades, y se han convertido, a la vez, en un elemento dinamizador —en algunos casos imprescindible— para ciertos sectores de las economías regionales. En especial, las remesas están funcionando como dinamizador básico de los sectores de bienes de consumo, algunos servicios y la actividad financiera asociada al cambio de dólares por pesos. Algunas entidades han conseguido crear programas de cofinanciamiento con migrantes para la construcción de infraestructura. Zacatecas, Guerrero, Jalisco y Michoacán, por poner algunos ejemplos, consiguieron recursos de los gobiernos estatal y federal para aportar tres dólares, por cada uno que donaran los migrantes, para la construcción y reparación de infraestructura en sus comunidades. Estos programas se financiaron a través de acuerdos para enviar “remesas colectivas” por parte de agrupaciones regionales radicadas en Estados Unidos; de ahí que las remesas enviadas a las familias no se hayan visto afectadas.¹⁴

Impacto macroeconómico

Como se mencionó al principio del documento, el monto de recursos por remesas, 16.6 mil MDD en el año 2004, supera los ingresos obtenidos por turismo y por IED; de hecho, sólo se en-

¹⁴ Para mayor información consultar la página de la Secretaría de Desarrollo Social. Programa 3x1 para Migrantes, en <http://www.sedesol.gob.mx/programas/3x1/main.htm>.

cuenta por debajo de los derivados de la venta de petróleo y la exportación de las maquiladoras. Este flujo se vuelve más significativo si se considera que el saldo de la balanza comercial de un país que tiene suscritos 12 acuerdos de libre comercio fue un déficit de 9 000 MDD en 2004.

El equilibrio y la estabilidad que se muestra en las principales variables de la economía y, particularmente, del sector externo, tienen una explicación importante en el muy amplio flujo de recursos provenientes del exterior, en especial los derivados por los altos precios del petróleo y los provenientes de las remesas familiares.

La suma de los montos por este concepto en los últimos años y el destino que las familias mexicanas les dan (fundamentalmente consumo básico y mejoramiento de la vivienda), nos puede llevar a pensar que la mejoría observada en los indicadores de pobreza extrema en México tiene su explicación en estos flujos. Los niveles de ingreso y gasto se incrementan y permiten que las familias de los migrantes aspiraren a mejores niveles de alimentación, educación y vivienda.¹⁵

De no contar con esta afluencia, varios sectores de la economía, sobre todo en las regiones centro y suroeste del país, estarían aún más deprimidos. Ello sin considerar la importante válvula de escape que la migración representa en materia de desempleo rural y urbano.

Vale la pena mencionar que existe una gran polémica respecto al impacto de estos flujos en la mejora de los indicadores

¹⁵ Si se suman los recursos provenientes de las remesas familiares de 2003, 2004 y los primeros ocho meses de 2005, se obtiene un total de aproximadamente cuarenta mil millones de dólares (MDD), mientras que los recursos destinados a los programas de asistencia social fueron de alrededor de 5.5 mil MDD de acuerdo con cálculos realizados con base en información del Presupuesto de Egresos de la Federación 2005 y 2006, clasificación funcional del gasto, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

de pobreza. La Secretaría de Desarrollo Social argumenta que, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto 2004 (realizada por el INEGI),¹⁶ de cada 100 dólares que entraban al país, 76 se destinaban a hogares que no estaban considerados dentro del rango de pobreza extrema. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que esta encuesta deja fuera de su universo a las llamadas “viviendas colectivas”, en donde se localizan, justamente, los hogares más pobres. Al margen de lo anterior, si tan sólo llegase a los hogares más pobres 25% de las remesas familiares, ello representaría de cualquier forma una cantidad sumamente relevante.

Consideraciones finales

El flujo de remesas internacionales ha tenido un crecimiento espectacular en la última década, al grado que durante el año 2004 se registraron entradas de divisas por un monto superior a los dieciséis mil millones de dólares y para el 2005 se estima un monto superior a los diecisiete mil millones de dólares. Este flujo coloca a México como el país con la mayor captación de remesas familiares a nivel mundial. Esta cantidad rebasa en forma importante la obtenida por concepto de turismo internacional e IED, en particular durante el año 2005.

La dinámica de crecimiento de este tipo de ingresos se explica por la combinación de varios factores, entre ellos, el sustancial incremento del flujo migratorio, el cambio de los patrones de migración y el perfil de los migrantes, el endurecimiento de las políticas de acceso y cruce de frontera hacia Estados

¹⁶ INEGI. Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, 2004, en <http://www.inegi.gob.mx/est/default.asp?c=4371>.

Unidos y la proliferación y abaratamiento de los servicios de transferencia electrónica de divisas.

Michoacán, Guanajuato, Jalisco y el Estado de México reciben la mayor parte de las remesas del exterior, las cuales son aprovechadas por las comunidades y las familias para cubrir una serie de necesidades básicas en materia de consumo, educación, servicios, así como para la construcción y reparación de las viviendas. Esta derrama ha permitido el desarrollo y, en algunos casos, la supervivencia de varios sectores en regiones perfectamente localizadas del país. El proceso contribuye además a mantener el equilibrio en las cuentas con el exterior y ha funcionado como válvula de escape a problemas serios en materia de desempleo y pobreza extrema.

Sin embargo, no podemos esperar que este ingreso siga creciendo exponencialmente por más de tres o cuatro años. El crecimiento tenderá a estancarse y es probable que descienda paulatinamente durante la siguiente década. Lo anterior se explica porque los factores que han propiciado este gran dinamismo tenderán seguramente a estabilizarse.

Ante esta expectativa, se vuelve trascendente la elaboración de estrategias de acción en los ámbitos federal, estatal y local, que permitan potenciar el aprovechamiento de estos recursos. Ya existen algunos ejemplos exitosos, como el caso del cofinanciamiento para la creación y reparación de infraestructura. Hay, sin embargo, una amplia gama de opciones que permitirían utilizar dichos recursos en forma más creativa. Por ejemplo, programas de cofinanciamiento para la construcción de vivienda; centros de formación técnica y profesional; cooperativas de producción que aprovechen la ventaja del financiamiento “barato” para crear encadenamientos productivos competitivos, ágiles y adaptables, que surtan el mercado interno regional; creación de hermanamientos entre empresas, y

formación de *clusters* productivos, que permitan aprovechar los contactos de los migrantes con los mercados del exterior.

Sea cual fuere la alternativa, es muy importante tomar decisiones en forma rápida, antes de que el gran caudal del río comience a secarse.

Bibliografía

- Alba, Francisco, “Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión”, en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, México, Conapo, 2000, en http://www.conapo.gob.mx/m_encifras/principal.html.
- Arroyo, Jesús y Rodolfo García Zamora, “Remesas y crecimiento económico y regional: propuestas para la formulación de políticas públicas”, en R. Tuirán (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, México, Conapo, 2000, en http://www.conapo.gob.mx/m_encifras/principal.html.
- Banco de México. Información Financiera y Económica, en <http://www.banxico.gob.mx>.
- Banco Mundial. Global Development Finance, 2003, en http://www.esds.ac.uk/international/support/user_guides/wb/gdf.asp.
- Bustamante, Jorge A., *Migración de México a Estados Unidos: un enfoque sociológico*, México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos-Secretaría de Relaciones Exteriores/El Colegio de la Frontera Norte (Serie Memorias), 1994.
- Castro J. y R. Tuirán, “Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares”, en R. Tuirán (coord.), *La migración mexicana hacia Estados Unidos. Presente y futuro*, México, Conapo, 2000, en http://www.conapo.gob.mx/m_encifras/principal.html.

- Conapo. Migración internacional, en http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/0302.htm.
- . Series sobre Migración. “Migración temporal a Estados Unidos”, 2005, en http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/0701.htm.
- Eschbach, Karl *et al.*, “Death at the Border”, en *The International Migration Review*, vol. 33, núm. 2, 1999, en <http://proquest.umi.com>.
- González Amador, Roberto, “En marcha, mecanismo bilateral contra abuso en envíos de dinero”, *La Jornada*, 8 de enero de 2003, p. 20.
- INEGI. Banco de Información Económica, 2005, en <http://inegi.gob.mx>.
- . Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, 2004, en <http://www.inegi.gob.mx/est/default.asp?c=4371>.
- Passel, Jeffrey, “New Estimates of the Undocumented Population in the United States”, Washington, Migration Policy Institute, 2002, en <http://www.migrationinformation.com/Usfocus>.
- Secretaría de Desarrollo Social. Programa 3x1 para Migrantes, en <http://www.sedesol.gob.mx/programas/3x1/main.htm>.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Presupuesto de Egresos de la Federación, 2006, en <http://www.shcp.gob.mx>.
- Sistema Económico Latinoamericano, “Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social”, en Seminario Regional “Remesas de Migrantes. ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?”, Caracas, Venezuela, 26-27 de julio de 2004.